

## Tibicenas

Perros oscuros y siniestros los Tibicenas. Aparecieron sin que ningún rastro los trajese. Sólo el negro espeso de su pelaje los diferenciaba de los otros perros de la isla. También su gran alzada. Pronto buscaron el abrigo de los barrancos, las sombras en lo profundo. Allí fijaron su morada y de allí huyeron los demás animales, asustados, como si entendiesen.



Ilustración hecha por Rafael Jara Vicente sobre el encuentro de los Guardias Civiles con el Tibicena. Versión libre del autor.

Nunca se les ve de día. Ante la luz se refugian en las cuevas o escarban entre las rocas para ocultarse. Quienes fueron a su encuentro volvieron como vuelven quienes, estuvieron en el infierno: la mirada llena de sangre, enmudecidos para siempre. Los Tibicenas son el sueño del diablo, la apariencia del maligno cuando se muestra y amenaza. Son manchas negras que se confunden con la trama negra de la noche. Por sus ojos se delatan puntas de fuego y sangre, y sus colmillos filios que destellan.

Cuando los Tibicenas merodean la noche, sus aullidos, llenan el aire y en los barrancos aguarda el daño y la muerte. El fuego rojo de sus ojos, incendia lo oscuro.

